

EL CERTAMEN VALENCIANO A SAN VICENTE FERRER (1600) Y LA POLÉMICA ENTRE JAIME ORTS Y MELCHOR ORTA

Pasqual MAS I USÓ
Instituto Nacional Segorbe (Valencia)

Las fiestas en honor de San Vicente Ferrer, celebradas en Valencia en el año 1600, fueron organizadas para conmemorar la llegada de una reliquia del santo a esta ciudad. Esta reliquia, una costilla, fue enviada por el maestre de campo de S.M. en Bretaña, y llegó a Valencia el 7 de abril del año mencionado. El canónigo Francisco Tárrega, que ya había actuado como secretario en las *Justas poéticas a la devoción por Bernardo Catalá de Valeriola*, fue el encargado de elaborar la relación de las fiestas en la *Relación de las fiestas que el arzobispo y cabildo de Valencia hizieron en la translación de la Reliquia del glorioso S. Vincente Ferrer a este santo Templo. Sacada a luz por su devoción y mandamiento, por el Doctor y Canónigo Francisco Tárrega, y dirigida a los ilustrísimos y Excellentísimos Señores Condes de Benavente, que Dios guarde*. (Grabado en madera del santo) *Con licencia, Impresa en Valencia, en casa de Pedro Patricia Mey, junto a S. Martín, 1600. Véndese en casa de Gabriel Hernández, librero, en la Corregería vieja*¹.

El canónigo Tárrega, en el preámbulo de la justa, cuenta cómo por mandato real se ordenó colocar la costilla de San Vicente Ferrer en la Iglesia Mayor de Valencia, y cómo la ciudad organizó fiestas «para venerar y guardar esta santa y preciosísima joya, entre las otras muchas y muy calificadas que tiene». Cuando el virrey de Valencia Juan Alfonso Pimentel de Herrera, conde de Benavente, tuvo conocimiento de la noticia se lo

¹ BNM: R/ 12414. Sobre la actuación de F. Tárrega en justas anteriores ver B. Catalana de Valeriola, *Justas poéticas hechas a devoción de don...* Juan Crisóstomo Gárriz, Valencia, 1602; y *Autobiografía y Justas poéticas de... (Prólogo de S. Carreres Zacarés e Introducción del barón de san Petrillo)* Valencia, 1929.

comunicó al arzobispo, cabildo y jurados, y, en sólo ocho días, la Iglesia organizó las fiestas y se preparó para la entrada de la reliquia el domingo 16 de julio de 1600 a las seis y media de la tarde en procesión solemne. Allí, el conde de Benavente entregó la reliquia al arzobispo y después se dio comienzo a la procesión con gigantes y cabezudos bailando, las cofradías, las religiones, el clero dividido en trece parroquias, las autoridades civiles, etc., y, al final, el arzobispo bajo palio brocado. Se recibió la reliquia con salva de artillería y mosquetes, y a las nueve se encendieron luminarias en los terrados, capiteles, torres y lugares eminentes de la iglesia al son de los instrumentos, que estaban repartidos estratégicamente, de donde salían: «mil invenciones de fuegos; entregirando las bombas, tramoyas, alvas de morteretes, mosquetería, cohetes de diversas maneras que, unos subían a las nubes, otros haziendo ruedas»². Al día siguiente se volvió a decorar toda la iglesia para la misa mayor que fue ofrecida por el obispo de Marruecos, y predicó en ella el arzobispo de Valencia. A la una se celebró un concierto formando lo que Tárrega llama «diversidad de armonías, que arrebatava los sentidos entre silencio de infinita gente»³, que duró hasta las tres al concluir el salmo cum inuocarem. Y después, «muchos ingenios naturales y estrangeros que hazen famosa esta ciudad, leyan versos en alabança del glorioso santo»⁴. Estos poetas recitaron sus versos todas las partes que duró el octavario, y por ello dice Tárrega que «ha parecido sacar a luz por jornadas los que han llegado a mis manos con presupuesto de que todos saben el poco tiempo que los ingenios tuvieron para prevenirse, y lo mucho que los desta tierra han hecho y pueden hazer sobre estudio. Mírense éstas como hechas de un día para otro y sin culpable confiança, porque la devoción, y los mandamientos que hubo de por medio las disculpa»⁵. Francisco Agustín Tárrega hace mención a la distribución

² *Relación*, p. 18.

³ *Id.*, p. 22.

⁴ *Id.*, p. 22.

⁵ *Relación*, p. 22.

de los poemas «por jornadas», es decir tal y como fueron leídos en realidad.

Publicada la sentencia en la que se nombra como ganadores a Gaspar Aguilar, Jerónimo Virués, Gaspar Mercader, Vicente Martínez, Miguel Ribellas, Carlos Boyl, Jerónimo Heredia y Joan Oliver Piñero, se repartieron los premios, y después se presentaron dos danzas. Salvador Carreres Zacarés⁶ señala que la ciudad, «agradecida a este obsequio de D. Juan del Aguila, correspondió al mismo mandando darle veinte mil reales castellanos, y a su mayordomo cinco mil» (a este último por traer la reliquia en persona desde Bretaña), Salvador Carreres Zacarés se basa en un apoca de 15 de abril de 1600 que señala que

«Los Jurats pagau a Joan Baptiste Matheu, ciutadà, syndich de la present ciutat, dos millia trescentos trenta cinch lliures, dihuit sous, nou diners reals, es quals... e són per a donar aquelles a canvi a Fieramonte Palavezino per lo valor de vint y cinch reals ha de fer lliurar en Madrid, çò és: vint milia reals a Don Joan del Aguila en senyal de la merced que a fet a esta ciutat en enviarli la sancta reliquia del gloriós sent Vicent Ferrer, e cinch milia reals a Lamberto Frinchs, majordom del dit don Joan del Aguila, per senyal del molt content que la present ciutat rebé quant aquell porta dita santa reliquia...»⁷

Como complemento de estas fiestas, se realizaron en la casa de la ciudad otras con el mismo efecto, de las cuales se encargó de escribir el padre Francisco Diago, de la orden de predicadores, en el último capítulo de su *Historia de la vida, milagros, muerte y discípulos del Bienaventurado predicador apostólico Valenciano S. Vincente Ferrer* (Barcelona, 1600).

En la justa celebrada en la plaza de la catedral participaron los siguientes poetas: Luis Cavaller, Jerónimo Virués, Carlos Boyl, Gaspar Mercader, Jerónimo Heredia, Joan Oliver Pi-

⁶ S. Carreras Zacarés, *Ensayo de una bibliografía de libros de fiestas valencianas celebradas en Valencia*. Valencia, Hijos Vives Mora, 1925, p. 212.

⁷ *Clav. Com.*, lib. 115, l. Cit. S. Carreras Zacarés, op. cit., p. 212.

ñero, Miguel de Ribellas, Antonio Joan Ferrándiz, Lorenzo Valenzuela, Esteban Burgués, Bartolomé Lozano, Juan Bautista Insa, José Pérez, José Rostajo, Esteban Martínez, Melchor Orta, Vicente Mariner (sólo aparece en el vejamen), y también Jerónimo Mercader, Vicente Martínez, Andrés Pérez, Francisco Juan Pintor, Gregorio Ferrer, Gaspar Escolano, Jaime Orts, Estacio Gironella, Fernando de Ixar, Bautista Ferrer, Jayme Ponce, Joan de Tafalla, Jerónimo Muñoz de Peregrina, Vicente Tristán, Pedro de Ralses, Juan Bautista Assoris, Juan Francisco Núñez y Blas Marco, que no aparecen en el vejamen, pero sí aparecen versos suyos en la relación de la fiesta.

El canónigo Francisco Tárrega convocó a los poetas para que le entregasen sus composiciones el día 18 de julio de 1600, y éstas fueron juzgadas el 23 del mismo mes en la catedral de Valencia. En el cartel de la justa se pedía a un soneto castellano retratando a san Vicente Ferrer con premio de un anillo de topacio, cinco décimas felicitando al templo por la reliquia con premio de un espejo claro de plata, cuatro octavas a la castidad de San Vicente Ferrer con premio de un vaso de plata bruñida, y también cuatro canciones castizas al milagro de san Vicente antes de nacer (ladrar como un perro) con premio de unos guantes de ámbar negro. Además, se dice en el cartel que habrá dos premios, aunque ya no se insiste más en esta cuestión.

En el cartel se habla también del nombramiento por parte del arzobispo Juan Ribera del juez de la justa Francisco Tárrega, uno de los fundadores de la *Academia de los Nocturnos*. Tárrega no recopiló todas las poesías que se leyeron, 123 según Antonio Ferrando⁸, sino aquellas que «han llegado a mis manos⁹». Las composiciones de los poetas que Tárrega logró conseguir están agrupadas «por jornadas» dedicadas a la devoción, lo que permite seguir día a día el conflicto entre Melchor Orta y Jaime Orts.

⁸ *Els certàmens poètics valencians*, Alfons el Magnànim, València, 1983, p. 907.

⁹ *Relación*, p. 22.

Melchor Orta, aparece catalogado por primera vez por Justo Pastor Fuster¹⁰, como concursante en la justa que se viene describiendo y copia un soneto con ecos suyo. Más tarde lo menciona Francisco Martí Grajales¹¹, citando su empleo de correo de la ciudad, y añade la publicación de *Dechado de colores. Cancionero de amadores y dechado de colores, en el qual se contienen muchos villancicos y un romance nuevo con unas octavas. Compuesto por Melchior Orta, agora nuevamente a petición de un amigo suyo. Impresso en este año y véndese a la Mercé* (sin año ni impresor), y también sus participaciones en la *Academia de los Nocturnos* (sesiones 69, 70 y 78), en la obra de Joan de Timoneda Ternario sacramental (publicada tardíamente en Valencia en 1875). Y, finalmente, Antonio FERRANDO¹² también le cita y copia sus dos poemas en catalán de la *Justa a san Vicente*.

Jaime Orts, a pesar de presentar una obra más extensa que su contemporáneo, sólo aparece catalogado modernamente por Francisco Martí Grajales¹³, quien cita sus numerosas intervenciones en la *Academia de los Nocturnos* bajo el seudónimo de *Tristeza*, su participación en la *Justa a san Vicente Ferrer, en El Prado de Valencia* de Gaspar Mercader¹⁴, las *Justas poéticas a la devoción de Bernardo Catalá de Valeriolá*¹⁵, las *Fiestas a la canonización de san Raimundo de Peñafort*¹⁶, y las *Fiestas a la canonización de san Luis Beltrán*¹⁷.

La primera vez que aparecen juntos el poeta satírico Jaime Orts y Melchor Orta fue en la sesión 69 de la *Academia de*

¹⁰ Justo Pastor Fuster, *Biblioteca Valentina*, Idelfonso Monpié, Valencia, 1830, t. I, pp. 191-192.

¹¹ Francisco Martí Grajales, *Ensayo de un diccionario biográfico y bibliográfico de los poetas que florecieron en el Reino de Valencia hasta 1700*, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid, 1927, pp. 337-338. Para los documentos que corroboran las aportaciones de Martí Grajales ver el *Manual de Consells dels anys MDLXXXV en VI*, nº 110 moderno (Archivo Municipal de Valencia).

¹² Antoni Ferrando, op. cit., pp. 907-914.

¹³ Martí Grajales, op. cit., pp. 353-355.

¹⁴ Felipe Mey, Valencia, 1600.

¹⁵ Juan Crisóstomo Gárriz, Valencia, 1602.

¹⁶ Vicente Gómez, Juan Crisóstomo Gárriz, Valencia, 1602.

¹⁷ Gaspar Aguilar, Pedro Patricio Mey, Valencia, 1608.

los *Nocturnos*¹⁸ celebrada el 1 de diciembre de 1593, pero en aquella ocasión no hubo ninguna circunstancia que reprochase entre ellos. Sin embargo, en la sesión 70, celebrada 7 días después, Jaime Orts presentó unas *Redondillas a una bañadora* en las que, en tono erótico, pide a ésta que le consuele. Una vez acabados los asuntos que se habían de preparar para esa sesión, el presidente de la academia, Bernardo Catalá de Valeriolá, autorizó a Melchor Orta, al doctor Núñez y al doctor Bux a que leyeran unos poemas. En esta ocasión Melchor Orta elaboró una *Respuesta de una bañadora agraviada de Orts* censurando la depravación sexual de Orts y apelando al presidente para que sentenciara severamente sus versos. Cuando dos meses después, en la sesión 78, vuelven a encontrarse estos dos poetas, Jaime Orts escribió, en el tono satírico erótico acostumbrado, unas *Redondillas a una señora gran comedora de buñuelos*, pero Melchor Orta no realizó reprimendas en ninguno de los dos sonetos que presentó a continuación, uno en esdrújulos y otro dedicado al cuerno. Jaime Orts y Melchor Orta ya no coincidieron en las sesiones de los *Nocturnos*, pues Orta sólo participó en las tres ocasiones señaladas. Así pues, la polémica abierta en la sesión 70 de los *Nocturnos* no parecía pronosticar mucha importancia.

Sin embargo, casi siete años más tarde, cuando se realizaron las fiestas a san Vicente Ferrer, los dos poetas volvieron

¹⁸ *Las Actas de la Academia de los Nocturnos* se encuentran en el manuscrito en tres tomos de la B.N.M.: R-32-34. No me extiendo con esta academia porque ya ha sido suficientemente tratada, entre otros, por Pedro Salvá Mallén, *Cancionero de la Academia de los Nocturnos de Valencia* extractado de sus actas por..., Ferrer Orga, Valencia, 1872, 2 vols.; Francisco Martí Grajales, *Cancionero de los Nocturnos*, Valencia, 1905-1912. 4 vols. (a partir de la selección de Salvá Mallén); Arturo Zabala, *La navidad de los Nocturnos en 1591*, Castalia, Valencia, 1946; Ferrucio BLASI «La Academia de los Nocturnos» *Archivum Romanicum*, 1929, XIII, pp. 337-357; José Sánchez, *Academias literarias del Siglo de Oro español*, Gredos, Madrid, 1961; Evangelina Rodríguez, «La Academia de los Nocturnos de Valencia: Hacia la reconstrucción de una cultura poshumanista» *Glosa*, Valencia, 1987, pp. 11-16; y Evangelina Rodríguez, Josep Lluís Sirera, Josep Lluís Canet, *Actas de la Academia de los Nocturnos*, 1-16, Alfons el Magnànim, Valencia, 1988; y también «La edición de las *Actas de los Nocturnos*» en *La edición de textos, Actas del Congreso Internacional de Hispanistas del siglo de Oro*. Tàmesis-Books, Londres, 1990, pp. 441-449.

a coincidir en un certamen en las jornadas a la devoción y, si bien el primer día de la justa, lunes 17 de julio de 1600, no hubo roces entre ellos, ya en el segundo día de la justa Orta no pudo aguantar el censurar a Orts. El primer día Orta presentó unas cuartetas en catalán *En loor del gloriós sant Vicent Ferrer, fill de València se donà*, donde refiere curiosos sucesos de la vida del santo. Ese mismo día, Jaime Orts presentó unas *Redondillas a la devoción* en las que dice ser «el diablo del Socorro» y se considera el peor poeta de los malos, que son todos y van a martirizar con sus versos al santo en los días que dure la justa. Hay que observar también que en esta jornada Melchor Orta leyó primero que Orts y no pudo atacar a este último en nada, pero, como se comprobará en las jornadas siguientes del certamen, sí tomó buena nota del poema de Orts para después censurarlo.

Al día siguiente, martes, Jaime Orts leyó unas redondillas a san Vicente, tituladas *Al pedaço de la costilla del glorioso sant Vincente Ferrer*, donde, además de comentar hechos referidos al santo, nada hay de censurable. Ese día no leyó Melchor Orta, pues así lo asegura él mismo en la primera redondilla del miércoles. Pero cuando le llegó el turno al día siguiente, Melchor Orta comienza ofreciendo algunos datos personales suyos, como su oficio de correo, y acaba refiriéndose al hecho de que un diablo (Orts) adore al santo. Como había ocurrido en los *Nocturnos* a finales de 1593 la polémica entre estos dos poetas comenzaba con una censura de Melchor Orta a Jaime Orts. En este caso Melchor Orta critica el poema que Orts había presentado el lunes, cuando Melchor Orta había leído antes que Jaime Orts. Así pues, ésta es la primera ocasión en que Melchor Orta sigue a Jaime Orts, y Orta no deja pasar la posibilidad de criticarle, aunque sea, valga la expresión, desde la barrera.

El jueves, Jaime Orts abre su poema a romper y trata al correo (Orta) como a diablo, y pide al patriarca Juan de Ribera en las tres últimas estrofas que se guarde «de un gavilán

de uñas negras, / de un correo çurrador», e insiste en las vejaciones e insultos llamando a Orta «çurrador gavilán» y ave de rapiña, y caba diciendo que lo más importante es «guardarle de Melchior Orta». Esta es la primera vez que Jaime Orts se defiende de los ataques moralistas de Orta y en el estilo del último: retomando palabras utilizadas en el poema que se ha de someter a vejamen.

Del viernes no hay constancia de los versos de estos poetas, pero el sábado 22 de julio, Orta ya avisa en el título de su poema, por si hubiera alguna duda de a quién se dirigían las críticas, que se trata de unas *Redondillas de Melchior Orta a Jayme Orts, que llaman en Valencia el diablo del Socorro*. Melchor Orta se lamenta aquí de que el infierno le haya mandado en contra al *diablo del Socós* junto con sus amigos Caifás, Judas, Poncio Pilatos y Barrabás, al tiempo que insiste en que, él le zurrará y arañará, pues Orts le había llamado *çurrador* y *gavilán*. También en este mismo poema Melchor Orta lanza bravuconadas comparándose a san Antonio en su lucha contra el diablo, lo que, a continuación, lleva a Jaime Orts en la *Satisfacción a las coplas de Melchior Orta*, a apelar al público para hacerle cómplice de que ha sido Orta el que ha empezado la riña y, seguidamente, irrumpir contra Orta llamándole incluso correo de Lucifer, pero, al final, acaba proponiendo a Orta que para ser amigo suyo tiene la puerta abierta. Como se observa, la actitud del satírico y erotómano Jaime Orts, con dilatada experiencia en el género demostrada en las sesiones de los *Nocturnos*, es mucho más limpia que la del retorcido moralista Melchor Orta, que, tal vez por tener una *musa avara*, como sugiere Jaime Orts, escribe a costa de los demás. Después de que Jaime Orts brindara la posibilidad de paz a Melchor Orta ya sólo quedaba la jornada del domingo para demostrar la aceptación de tal propuesta o seguir con la polémica, pero fue el mismo sábado cuando Melchor Orta escribió un *Soneto en lloor de sant Vincent Ferrer en castellano y valenciano, con ecos*, donde se centra exclusivamente en lo avanzado en el título del poema y no comenta nada de la oferta de Orts. La polémica

mica estaba zancada. No obstante, al día siguiente, Jaime Orts presentó un *Soneto en una lengua que es juntamente valenciana y castellana* y dio una lección más a Melchor Orta de cómo se había de entablar una rivalidad: centrándola en lo estrictamente literario. Entonces, si Melchor Orta había escrito un soneto donde los dos cuartetos eran en castellano y los tercetos y estrambote en catalán, Jaime Orts compuso un soneto cuyas palabras podían ser leídas indistintamente en ambas lenguas. Aquí Jaime Orts, sin criticar al poeta, sí abre un camino «ano» por el que encauzar las rivalidades literarias, aunque basándose en un declarado manierismo de dudosa factura poética, y no actuar como una rémora que retoma lo creado por otro autor para ejercer sobre poeta y poema el vejamen.

Al seguir la extensa obra de Jaime Orts se comprueba su entrega al género literario de la sátira, donde demostró gran destreza. Jaime Orts sabía que andaba por el filo de la navaja en cuanto a los temas tratados, pero, por encima de todo demuestra habilidad en la creación poética. Melchor Orta, en cambio, ocupó parte de los pocos poemas que escribió en vejar lo anteriormente tratado por Jaime Orts. Por cierto que, de los dos, sólo escribió a concurso en este certamen Melchor Orta con unas redondillas leídas el domingo, después de zanjada la polémica, que no consiguieron premio. Tal vez Jaime Orts ya tenía labrada una reconocida fama y por ello sólo escribió a la devoción, o quizás, como escritor satírico, no quería caer en las manos del fiscal del certamen.

Los textos siguientes recogen la polémica entre Melchor Orta y Jaime Orts. Los dos primeros pertenecen a la sesión 70 de los *Nocturnos*, y los demás a la *Justa a san Vicente Ferrer*, de los que sólo el último se presentó a concurso.

	(f. 90)
Redondillas a una bañadora.	
Pues que muestras, sin afán, bañadora fresca y nueva, las pechugas del faisán desnuda como una Eva, yo quisiera ser tu Adán.	5
Y sí, como a la primera, apetito te viniera de alguna fruta temprana, por no darte una manzana dos <i>albercoques</i> te diera.	10
Gana tengo y no sencilla, viendo lo que se aventaja tu diestra mano en regilla, que me rapas a navaja mi frayle sin la capilla.	15
Si me das este contento, te assiguro q[ue] al momento haré que, con tu licencia entre humilde en un convento.	20
Y tan cumplido ha de ser el buen frayle q[ue] te digo, q[ue] por ho hazerte perder, él se llevará consigo los huevos q[ue] ha de comer.	25
Y entre los dos en un año haréys con término extraño de mixturas de affición, más lexía y más xabón que [h]avrá menester el baño.	30
Tu noble officio pondero y me espanta y me enamora y no sin causa te quiero, pues te miro tundidora de tanto buen agujero.	(f. 91) 35
Y aún a más suele llegar, pues llegan, para engañar a sus dueños con sus tretas, a tu casa mil vayetas cuando se quieren frisar.	40

Y ansí, viendo tu exercicio,
 es de mí tan imbidjado
 que quisiera en artificio
 cubrir lo que Dios me ha dado
 por usurparte el officio. 45

Y no en el aire me fundo,
 que sería sin segundo
 según tengo la ventaja,
 porque tengo una navaja
 la mejor que tiene el mundo. 50

Otra naraja sigunda
 qual esta no has de topar,
 pues sin mucha barahunda,
 se me sale a trabajar
 y se me buelve a la funda. 55

Ruégote que la consueles
 y en tu [baño] la deshyeles,
 y con tus manos, con gozo,
 en el brocal de tu pozo
 porq[ue] te corte la amueles. 60

(f.91)

Respuesta de una bañadora agraviada por Orts.

De [h]averos bien alabado,
 señor Orts, teneos alerta
 por lo q[ue] estáis mejorado,
 y séaos mí baja puerta
 my más alta q[ue] el terrado. 5

Diz que de una linda al[h]aja
 me queréis hacer merced,
 qu[e] es un navajón q[ue] taja,
 ¡plegue a Dios qu[e] en tal navaja
 pase la de Moriqued! 10

Porque no dañe tal daño
 mudaréys de baño vos,
 y bañaos en baño extraño,
 u q[ue] os bañe allá en tu baño
 vuestro amigo el del Socós. 15

Porq[ue] entendáis que os desamo
 aquesto tened por cierto,
 que yo a mí baño no os llamo,

- y q[ue] de tal Orts, «h» u huerto,
seco se vea tal ramo. 20
- Cosa qu[e] es tan imperfeta (f. 92)
no sé cómo no os da pena,
que de la parte secreta
decís, pues, q[ue] soys poeta
q[ue] tenéys muy larga vena. 25
- Do[ly] al diablo vuestros tersos,
no en mi academia entrarán,
versos que son tan perversos,
sentencia de Catalán
pase por tal vena y versos. 30
- Y aunq[ue] el Parnaso os estima
a vos mucho más que al Dante,
ni al que en Pisa tiene prima,
no me agrada el consonante
ni tampoco vuestra rima. 35
- No es para poner en punto
ese vuestro verso, hermano,
que yo canto, a contrapunto,
y vos no aprenderéys punto
si no abris muy bien la mano. 40
- Porq[ue] ansina se hallará
siempre el punto a su concierto
con el *ré* al *mi* va el *fa*,
si *ut*, hasta q[ue] el *sol* *la*
quedéis ya q[ue] esto es muy cierto. 45
- Pues aquí en esta figura
hallaréis los puntos juntos
para contar por natura,
y el *fa* irá en tal compostura
en la llave de tres puntos. 50

(p. 40)

En lloor del gloriós sant Vicent Ferrer, fill de València,
la matraca que als fills de València se donà, Melchior Orta.

Diré-os, puix la festa o porta,
Vicent, en vostra presència
que sou, com fill de València, (p. 41)
faix, porter, guardià de l'[h]orta.

Sou faix, puix ab gran codícia,
perquè pagueu tots aci,
citau a hora de juhi
davant la Suma Justicia. 5

Porter, puix de Satà fort
tragués, predicant llavors
tres-cents hòmens, se[n]s penyores,
portant-les a l'alta cort. 10

Guardià molt bé os dirà
qualsevol ab veritat,
puix de [h]orta, règne y ciutat
fou lo patró y guàrdia. 15

Tira-corda del bou sou,
perquè Satà, bou que asuca,
per vós a molts no trabuca
tirant la corda a tal bou. 20

Abans de nà[il]xer llandrèu,
y, aixi, yo diré de vós
que fou alà y fort gos,
puix ad aquest bou postrèu. (p. 42)

Y puix com passejador
en lo carrer de la Mar
os vaolguèreu amagar,
dir-vos he yo fugidor. 25

Vostra mare me envià,
la Seu, de dia y de nit,
que anàs yo allà a Madrit
per a cercar-vos allà. 30

Diguí-li, vent aquest fet
a vostra mare la Asseu:
«Señora, prest lo tindreu,
que ja [e]l crida el Micalet.» 35

Portaren-vos, ab delit,
de a hon estàveu detengut,

par què com a chic perdut
qu[e] el porten per son escrit. 40

Y serà cosa molt bella,
fugidor que fonch ausent,
que os posen en sant Vicent, (p. 43)
en la seu fent-vos capella.

Dir-vos tira-estrop me resta, 45
puix dau dos naus de forment,
avent tirat més de cent
'ací en torn de vostra festa.

Y segons se ha vist y [e]s veu,
dir-vos he Vicent Ferrer, 50
que sou un molt gran breguer,
puix os calau en la Seu.

València, que tot a abarca,
si vol la vostra persona, 55
donau-vos a la corona
y a monseñor Patriarcha.

Portau com valencianet
entre los valencianets, 60
de vertuts, que és ramellets,
vós, lo major ramellet.

La Seu ací os fa memòria,
y pareix cosa celeste,
perquè ací ens guarden de peste (p. 44)
y allà nos alcanceu glòria.

(p. 44)

Redondillas a la devoción de Jayme Orts.

Vicente, pues todos saben
que con abundancia ofreces
las virtudes que en ti caben,
de tal suerte, que mereces
que los ángeles te alaben. 5

Yo, que con nadie me ahorro,
te alabo como ángel hoy;
y de serlo no me corro,
aunque lo soy, porque soy:
el diablo del Socorro. 10

Mis versos no te den pena,
pues hoy por tuyo me cobras;
y, autorizando mi vena,
haz buena cara a mis obras,
aunque mi cara no es buena. 15

Soy Orts y de tu nación,
y no [h]avrás puesto en olvido (p. 45)
mi talle y mi profesión,
aunque es muy cierto que has sido
más de cien años bretón. 20

Mi language, aunque yo fio
que no es santo el más profundo,
es en christiano, y confio,
pues el tuyo entendió el mundo,
que tu entenderás el mío. 25

Y así, para que concluya
con retóricas arengas,
Ferrer, de voluntad suya,
digo primero que tengas
esta tu casa por tuya. 30

De Bretaña es tu camino,
y d[e] esta esposa con dote
tan servido te ymagino,
como fuera Lançarote
quando de Bretaña vino. 35

Músicas, bozes *perfetas*,
danças de diverso modo
a tu gusto están sugetas (p. 46)
¡O[h], qué bueno fuera todo
si no se usaran poetas! 40

Yo soy d[e] ellos el más malo,
y otros sabrán escribir;

y pues a un mastín te ygualo,
 agora podrás dezir
 que llevas del pan y el palo. 45

Del gran don de profecías
 alabado ser podrás,
 mas de mártir no podías;
 y assi agora lo serás,
 si no oyes ocho días. 50

Tu larga paciencia alabo,
 pues la tienes tan de veras,
 que viendo quan tarde acabo,
 todas mis coplas esperas
 desd[e] el principio hasta el cabo. 55

Acabemos, pues, aquí, Ferrer,
 pues contigo hablo;
 no me digas desde a[h]y
 que maldiziente diablo (p. 47)
 es éste y me alaba a mí. 60

(p. 61)
 Al pedaço de la costilla del glorioso sant Vincente Ferrer,
 por Jayme Orts.

Tanto de venit te agrada,
 Ferrer santo, a nuestro puesto,
 que al cabo d[e] esta jornada (p. 62)
 llegas, por llegar más presto,
 con la costilla quebrada. 5

Y pues eres singular
 y de medicina abismo,
 si tuvieras que curar,
 te curaras a ti mismo,
 te pudieran avisar. 10

En Francia no te estimaron
 tanto, pues te dividieron,
 y a un español te encargaron.
 Muy a su costa te dieron,
 pues tu costilla entregaron. 15

Más Valencia que París
muestra en guardar sus azeros,
pues a la gran flor de lis
guarda los huessos enteros
del cuerpo de sant Luys. 20

Quebrada costilla mía,
porque sientan tu presencia
los valencianos, querría
que quebrasses en Valencia (p. 63)
mil costillas cada día. 25

Quiebras las fuerças que ciegas
vierten sangre con renzillas,
los malos que al cielo niegas;
quiebra y quiebra las costillas
de mugeres andariegas. 30

Costilla en aquesse altar
estavas tan a nivel,
que con dolor singular
ha sido sacarte d[el] él,
sacarte de tu lugar. 35

Sin este cuerpo ha gritado
que su falta es dolorosa,
y un algebrista estremado,
por quien esta Seo reposa,
a su lugar te ha tornado. 40

Yo quisiera merecer
costilla santa en el suelo,
que a fuerças de pretender,
de los palacios del cielo
me hizieras tu costiller. 45

Mas, porque en otro mejore, (p. 64)
permita Christo y María
que me quiebre, aunque más llore,
las costillas aquel día
que tu costilla no adore. 50

(p. 94)

En loor del glorioso sant Vincente Ferrer,
al nombre de perro que le dan, de Melchior Orta.

Pensando que os he enojado,
Vincente, hermano y patrón,
por la matraca que he dado,
hasta agora no he osado
venir a la devoción. 5

Pero siendo tan sufrido
en tiempo que estáys, señor,
como en Valencia nacido,
d[e] esta matraca curtido,
porque la dio un curtidor. 10

Vuestra mano no es angosta
en perdonar al que es reo,
que si no, aunque a mi costa,
me huyera por la posta,
pues sabéys que soy correo. 15

Que os dixen perro, me acuerda,
mas con ánima senzilla,
y, porque ella no se pierda,
querría que fuesse cuerda (p. 95)
y os llevasse de traylla. 20

Con tal perro siempre caça
tendrá del celeste cerro,
y el ladrón, que allá destierro
tuvo, jamás en tal casa
entrará do está este perro. 25

«Perro contra [e] lobo fiero»,
os dize gente de marca,
pues os tiene: dezir quiero
que también será perrero
mi señor el patriarcha. 30

Oyendo os perro llamar
con grande contento estoy,
y muy más que otros sin par;

por ser perro os he de amar,
pues que yo blanquero soy. 35

Lleváys por lauro y tropheo
de gran santidad guirnalda,
y assi os tiene por recreo,
como perrito de halda,
vuestra madre que es la Seo. (p. 96) 40

Soys la prima de primores,
santo entre santos gran santo;
dexo ya vuestros loores,
pues los dan grandes señores
tantos y que valen tanto. 45

Que si el diablo quería
que le adorase el que es Dios,
verán lo que valéys vos,
que os adora cada día
el diablo del Socós. 50

(p. 118)
A mon señor el Patriarcha, redondillas, de Jayme Orts.

Ribera, el santo perlado
que en el templo de María
del Socorro está enterrado,
la norabuena te embía
del perro que te ha llegado. 5

Sacome para hazer esto
de la puerta y del retablo,
donde mi cara me ha puesto,
que es gran correo un diablo,
pues con alas llega presto. (p. 119) 10

Dize que sepas guardar
perro de tan buenos tratos,
que ha sentido murmurar
que, aunqu[e] es perro, algunos gatos
te le han querido quitar. 15

Aunque poco d[e] ellos curo,
 pues con el hueso me encierro
 qu[e] encierra este fuerte muro;
 y hueso en boca de perro
 de gatos está siguro. 20

Dale pastor cada día
 coraçones a comer,
 que, como en mozos hazía
 tanto estrago, deve ser
 perro de carnicería. 25

No le dexes alabar
 tanto a poetas, pues ves
 que entre ellos viene a provar
 el perro quán manso es,
 pues le han hecho rabiar. 30

Buenos son estos cantares, (p. 120)
 pero el calor es crecido,
 y es muy justo que repares
 que el can Vincente ha venido
 en días caniculares. 35

De las tierras de París,
 amor le ha traydo a España;
 pues ella y la flor de lis
 ama el perro de Bretaña:
 puedes llamarlo Amadís. 40

Si le hazes este halago,
 y el nombre, que no es ageno
 de su ser, le das en pago;
 no me quites pastor bueno,
 que yo sea su Endriago. 45

Guárdale, santo pastor,
 pues en ello al mundo alegras;
 guarda el perro con amor
 de un gavlán de uñas negras,
 de un correo çurrador. 50

Guárdele, pues eres Joan,
 al perro de qualquier riña (p. 121)

del çurrador gavilán,
que es un ave de rapiña
que aun perros no se le van. 55

De gatos guardarle importa,
de poetas, de calor,
de sones, de ración corta;
mas lo que importa es, señor,
guardarle de Melchior Orta. 60

(p. 207)

Redondillas de Melchior Orta a Jayme Orts,
que llaman en Valencia el diablo del Socorro.

Vincente, sed vos con nos,
aunque os pintan niño tierno,
pues que por amor de vos
contra mí trae el infierno
el diablo del Socós, 5

que para darme mal rato
viene él y trae éstos más:
a su amigo Cayfás,
Judas y a Poncio Pilato,
y al valentón Barrabás. (p. 208) 10

Y aunque el guiñart venga extraño,
si mis uñas le han de asir
con su cara de mal año,
yo le tengo de curtir
y çurrar si bien le apaño. 15

Saliendo de aquí, o después,
diré, si no hallo intervalo,
a la que Socorro es,
que, pues lo tiene a sus pies,
le dé bien con aquel palo. 20

De infierno vino un correo
y me dixo no ha gran rato:
«Orta, yd luego a la Seo;
contra vos Orts, diablo feo,
toca allá a prissa al rebato». 25

- Dixele: «Correo honrado,
 sabéys poco en tal razón,
 que este es diablo bautizado
 y entrará en lugar sagrado,
 pero yo soy san Antón» 30
- Por cierto, a Valencia tacho (p. 209)
 como mi nombre desmiembra:
 «Dízenme Orts, tengan empacho,
 porque verán que Orts es macho
 y que Orta es nombre de hembra». 35
- Con vos, vencedor Vincente,
 entre santos muy gran santo,
 viendo os que soys tan valiente,
 él ni toda aquesta gente
 no me ha de causar espanto. 40
- Satisfacción a las coplas de Melchior Orta, de Jayme Orts. (p. 209)
- Perdonad, Vincente, si hablo
 y aquesto mi fe os exorta.
 ¿Si delante este retablo
 se me atreve Melchior Orta,
 de qué sirve ser diablo? 5
- El ha movido la riña
 y assí le quiero avisar
 que espada y daga se ciña,
 que no le ha de aprovechar
 el ser ave de rapiña. (p. 210) 10
- El no sabe cómo lucho,
 mas por guardaros respeto,
 Vincente santo, le escucho
 y no es mucho, que prometo
 que con diablos podéys mucho. 15
- ¿Piensas conquistar Coruñas,
 Orta, con tu musa avara?
 ¿Contra mí la espada empuñas?

Mírate, amigo, la cara
y, después d[e] ella, las uñas. 20

¿Cómo quieres que yo calle
y de oyrte no me assombre,
pues que dizen por la calle
que soy diablo en el nombre,
pero tú en el nombre y talle? 25

Correo de Lucifer,
hoy se cumple mi desseo,
hoy te enseño mi poder,
pues que me atrevo a un correo
con muchas verás correr. 30

Tú sales bien mejorado; (p. 211)
hoy tu musa queda ufana;
muy bien quedas laureado,
pues has venido por lana
y te vuelves trasquilado. 35

Sólo con esto concluyo,
y ésto, santo, a vos lo digo,
aunque en ello me destruyo,
que si Orta es mi amigo
yo de hoy más lo seré suyo. 40

(p. 223)
Soneto en llor de Sant Vicente Ferrer, en castellano
y valenciano, con ecos, de Melchior Orta.

Dale tú al pueblo Valentino tino,
Vicente, hijo del llamado Amado
para loar de tu sagrado grado
que acierte bien con su contino y no.

Pues de Bretaña el bien divino vino, 5
tendrá con Dios por tu traslado, lado,
y estarás más a su cuydado dado
y para el bien le harás de indino dino.

Fa en ta costella Déu *perfetes* fetes,
puix salut a la gran Cardona dóna: 10
de son mal foren dos contretes tretes

Qu[e] el mut parle, ja és maravella vella.
 la fama gran de ta persona sona
 y admira a qualsevol orella ella,
 y en ta capella apella 15
 ton no[m], puix per ell nos descobres obres
 de milacres que en richs y pobres obres.

(p. 246)

A sant Vicente, soneto en una lengua que es, juntamente,
 valenciana y castellana, de Jayme Orts a la devoción.

De tal manera al criador agrada
 de un pilar de la fe la gran vi[ct]oria,
 que en recompensa de tan alta gloria
 sobr[e] el carro del sol esta guardada.

La fama del pilar está cifrada 5
 en una eterna venturosa historia,
 y en la casa inmortal de la memoria
 en honra de la fe depositada.

Passada de la vida la esperança,
 la que al rey, ni monarcha no perdona, 10
 honrada dexa la virtud *perfeta*.

Esa la causa qu[e] el pilar alcança
 la palma no doblada y la corona
 de confessor, de apóstol, de propheta.

(p. 265)

De Melchior Orta, redondillas.

Al buen huesped con desseo
 se espera causando pena,
 pero en llegar daré creo,
 y, así, doy la norabuena 5
 del buen huesped a la Seo.

Es el vencedor, Vincente
 Ferrer, quien no tuvo yerro,
 luzero resplandeciente

de la valenciana gente, (p. 266)
reparó en este destierro. 10

Apóstol y gran profeta,
doctor muy puesto en la cumbre,
del juyzio la trompeta,
hacha que al mundo dio lumbré,
virgen con vida *perfeta*. 15

Por ser sin summa en loor
acabaré en sus loores
del que a Valencia dio honor,
qu[e] es luz de predicadores
y fue gran predicador. 20

Por este santo han venido
muchas naves a sus puertos,
a enfermos ha guarecido
y a muchos ha convertido;
resucitó muchos muertos. 25

Del águila Joan verán
que os menciona en su escriptura;
d[e] esta reliquia hallarán
que fue al parecer figura,
pues la truxo águila Joan. (p. 267) 30

Y si Joan Ribera era
quien en Madrid la [ha] albergado,
figura es en su manera
viendo cómo un Joan Ribera
aqui albergue le ha dado. 35

Porque nadie se desmande,
quiso la summa justicia
qu[e] el grande con grandes ande
y que hiziesse su claricia
Joan y que fuesse Joan grande. 40

Mirando sin interés
verán que no son refranes,
que a quien virgen fue y es,
le encomienda Dios a tres
o a quatro y a los quatro Joanes. 45